

Inmunizar a nuestros niños contra COVID-19

Vaccinating our children against COVID-19

Jan Wilhelm Bavestrello^a

^aClínica Alemana de Santiago. Hospital Dr. Luis Calvo Mackenna. Santiago, Chile



En medio de una segunda ola de COVID-19, con más de 1 millón de casos y aproximadamente 30 mil muertes en el país, se ha autorizado por parte del ISP el uso de emergencia de la vacuna Pfizer en adolescentes, entre 12 y 16 años. ¿En qué se basa esta decisión? ¿Es necesario incluir a los niños en la estrategia de inmunización? Los niños corresponden solamente al 10% de los casos, al 2% de las hospitalizaciones y la enfermedad en ellos presenta una letalidad menor a 1: 1.000¹. Además, los niños no solo serían menos susceptibles a la enfermedad, también transmitirían menos el SARS-CoV-2 que los adultos². Entonces ¿Se justifica vacunar a los niños y adolescentes contra el COVID-19?

Hasta antes del COVID-19 probablemente estábamos viviendo en el mejor de los tiempos a nivel global, con la menor tasa de mortalidad infantil –en gran parte gracias a las vacunas– y la menor cantidad de personas viviendo en situación de pobreza (www.bancomundial.org). La llegada del SARS-CoV-2 cambió todo. Primero, nos mostró el impacto que puede tener, en todos los aspectos que dábamos por descontado, una enfermedad para la cual no existe una vacuna. Pero, más importante, también nos enseñó que si queremos seguir viviendo en el mejor de los tiempos tenemos que responder a la pandemia con un sentido de comunidad.

La Teoría de los Juegos dice que solo si buscamos el beneficio del grupo en vez del beneficio propio se

obtendrá el resultado óptimo. Los bienes comunes (Productos o servicios muy necesarios, que funcionan en beneficio de todos y cada uno de los miembros de una comunidad, pero que todos deben cuidar para que funcionen bien) son especialmente sensibles a este principio. Son bienes comunes: la naturaleza, la ciencia, las redes sociales, las calles y los semáforos, la cuarentena y las vacunas. Nuestro Programa Nacional de Inmunizaciones es un bien común. Gratuito y público.

La necesidad de conseguir la protección de una población ante una infección mediante un elevado porcentaje de personas vacunadas es la justificación científica y ética que avala la obligatoriedad de las vacunas. Está bien cuestionar el verdadero beneficio de muchas de las cosas que parecen aportar a la sociedad en que vivimos. No obstante, hay que confiar y aceptar las respuestas que entrega la evidencia. Las vacunas son la respuesta correcta de la ciencia frente a enfermedades casi desaparecidas, como la poliomielitis y el sarampión, así como frente a nuevas enfermedades como el COVID-19. En un estudio multinacional, ciego y randomizado, la vacuna BNT162b2 (Pfizer) demostró un excelente perfil de seguridad, una mejor respuesta inmune que en adultos jóvenes y una alta eficacia contra COVID19 en niños de 12 a 15 años³.

Actualmente el 50% de los estudiantes han visto afectado su bienestar por el cierre de escuelas y colegios. A medida que disminuyen los casos en adultos, el

Correspondencia:
Jan Wilhelm Bavestrello
janpaulwilhelm@gmail.com

porcentaje de niños afectados va en aumento. Escolares y adolescentes pueden presentar enfermedad pulmonar grave por COVID-19 y el síndrome inflamatorio multisistémico pediátrico (MIS-C). Desconocemos la evolución que tendrán en la población pediátrica las nuevas variantes de SARS-CoV-2, así como las secuelas a largo plazo de la infección en niños. Finalmente, los menores de 18 años en Chile corresponden prácticamente al 25% de la población (www.censo2017.cl). Dada la tasa de ataque (R_0) del SARS-CoV-2⁴, necesitamos coberturas mayores al 80% para cortar su circulación, lo que implica necesariamente vacunar a la población pediátrica.

El Programa Nacional de Inmunizaciones tiene un historial altamente exitoso y la infraestructura necesaria para vacunar a los niños contra el COVID-19. Aunque se requerirá un tremendo esfuerzo logístico y económico para incorporar a los niños en la campaña contra el SARS-CoV-2 en Chile, es justo y necesario, por su bien y el de toda nuestra sociedad. Su éxito depende de todos y cada uno de nosotros.

Conflicto de intereses

El autor declara no tener conflicto de intereses.

Referencias

1. Departamento Epidemiología. MINSAL. Informe epidemiológico. Niños, niñas y adolescentes con covid-19. 2020-2021. Mayo 2021.
2. Soriano-Arandes A, Gatell A, Serrano P, et al. Household SARS-CoV-2 transmission and children: a network prospective study. *Clin Infect Dis*. 2021:ciab228. Epub ahead of print.
3. Frenck RW, Klein NP, Kitchin N, et al. Safety, Immunogenicity, and Efficacy of the BNT162b2 Covid-19 Vaccine in Adolescents. *N Engl J Med* 2021; Epub ahead of print.
4. Petersen E, Koopmans M, Go U, et al. Comparing SARS-CoV-2 with SARS-CoV and influenza pandemics. *Lancet Infect Dis*. 2020;20(9):e238-44.